

“Ningún día es igual al otro”, valora Svetlana Ghilas, moldava que se reconvirtió en Chile

Vivir volando: qué se necesita para trabajar como tripulante de cabina

BANYELIZ MUÑOZ

Atrás quedó el nombre de azafata: al incorporarse muchos hombres a esta labor, hoy todas las empresas del rubro aéreo denominan como tripulantes de vuelo o de cabina a estos funcionarios aeronáuticos.

Su función más visible es atender las necesidades de los pasajeros: servir comidas y bebidas, preparar la cabina para el despegue y aterrizaje, realizar ventas a bordo o contestar dudas. También se encargan de velar por la seguridad de la operación, sobre todo en situaciones de emergencia.

Varios centros de capacitación imparten cursos para iniciar una carrera como tripulante. En la Academia Chilena de Aeronáutica Civil (**achac.cl**, <https://acortar.link/rkQWdN>) los requisitos son tener entre 18 y 35 años, licencia de enseñanza media y aprobar el examen MAE, exigido por la Dirección General de Aeronáutica Civil para determinar si el estado de salud del interesado es compatible con la vida a bordo.

“Idealmente los postulantes deben medir al menos 1,56 metros sobre tacos. Esa es la estatura mínima necesaria para alcanzar el guardaequipaje de mano, para así brindar un mejor servicio y ayuda al pasajero”, explica la encargada de admisión, Carolina Pérez. El curso incluye materias vinculadas a imagen y protocolo, trabajo en equipo y liderazgo, comunicación laboral, reglamentación aeronáutica, aerodinámica, meteorología, mercancías peligrosas, emergencias, supervivencia y seguridad aeroportuaria.

¿Valores? “Generalmente ronda los \$2 millones. Los cursos duran de 7 a 12 meses”, añade.

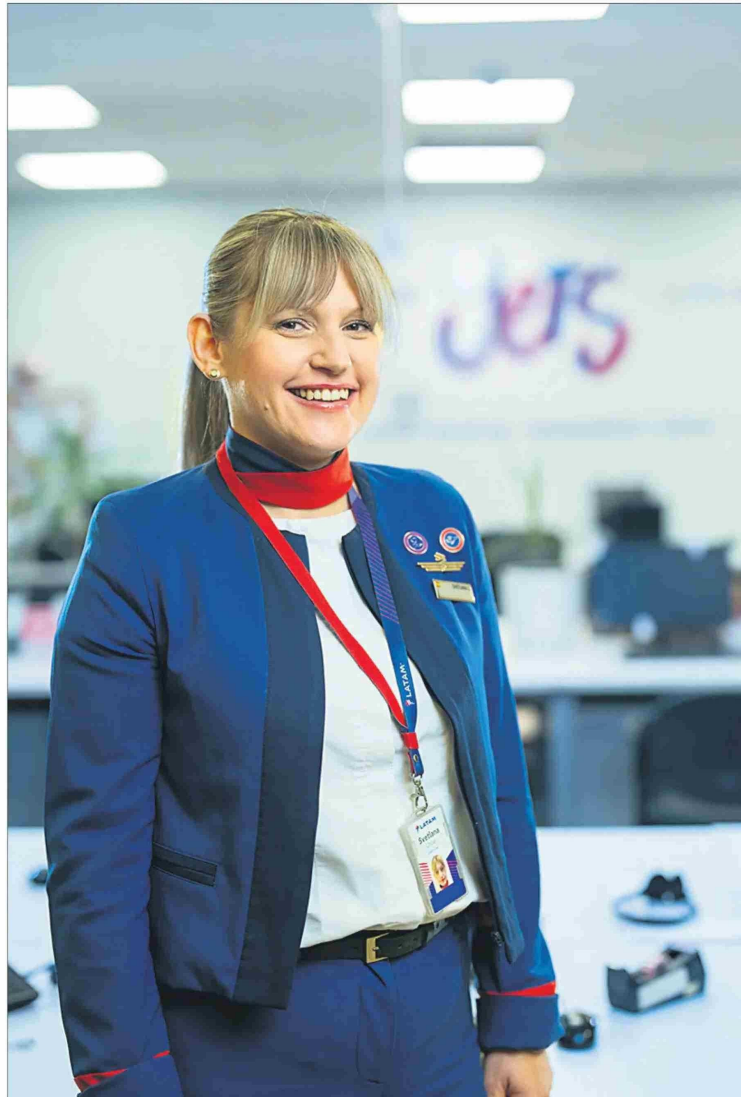
El Centro de Instrucción de Aeronáutica Civil (**cenafo.cl**, <https://acortar.link/trk0Q1>) también dicta el curso de tripulante de cabina. Su duración es de 525 horas en modalidad presencial y online.

Sin costo alguno

Pablo González, gerente senior de servicio a bordo de Latam Airlines Group, cuenta que ellos imparten cursos sin costo en la Academia LATAM, ubicada en su base de operaciones y mantenimiento de Pudahuel.

“El candidato debe cumplir ciertos requisitos; entre ellos, ser mayor de 18 años, sin tope de edad; haber terminado la enseñanza media y tener al menos un año en trabajos relacionados con atención al cliente; hablar español y deseable inglés. No existen restricciones de estatura”, precisa. El proceso de selección consta de diferentes etapas, como

Varias academias y las propias aerolíneas forman especialistas en servicio y seguridad a bordo.



Svetlana Ghilas lleva nueve años como tripulante de cabina para Latam.

1,56
METROS

sobre tacos es la altura mínima sugerida para las y los tripulantes (pues permite alcanzar los compartimentos de equipajes)

vo de dos meses, que incluye varias materias”, cuenta.

Svetlana lleva nueve años en Latam como tripulante de cabina de aviones de fuselaje ancho (que operan vuelos de larga distancia a Estados Unidos y Europa, por ejemplo).

¿Qué le gusta más de su trabajo?

“Ningún día es igual al otro. Pese a que a veces hay jornadas largas, se compensan con varios días libres a la semana. Podemos conocer varios países y culturas, lo que es muy enriquecedor. Y tenemos convenios con cientos de aerolíneas de todo el mundo, lo que permite acceder de forma más fácil a pasajes. Así puedo llegar a Moldavia para visitar a mi familia. Es un trabajo donde se puede hacer carrera, desde tripulante de cabina hasta instructor de tripulantes”.

¿Alguna desventaja?

“A veces toca trabajar en fechas como Navidad o Año Nuevo, pero igual organizamos algo simbólico a bordo para celebrar junto a los pasajeros”.

¿Qué destinos ha recorrido?

“Estados Unidos, Australia, Nueva Zelanda, Colombia, Perú, Brasil, entre muchos otros”.

¿Cómo define su rol?

“Ser un buen anfitrión es clave, ya que somos la cara visible de la aerolínea en cada vuelo. Por eso siempre nos aseguramos de tener una presentación impecable, dar un servicio cálido y cercano y resolver cualquier duda que puedan tener los pasajeros durante el vuelo”.

pruebas sicotécnicas, entrevistas y la certificación médica aeronáutica (más info en latamairlines.com, <https://acortar.link/cpdA4z>).

Trabajar como tripulante de cabina, afirma González, permite desarrollar habilidades a través de la capacitación continua en áreas como liderazgo, trabajo en equipo, gestión de contingencias, hospitalidad, acceso a herramientas para aprender nuevos idiomas y tener un plan de carrera. “Además, otorga la chance de conocer Chile y el mundo a través de los viajes”, resalta.

De acuerdo a datos del portal de empleo Trabajando.com, el sueldo promedio de entrada

para este cargo ronda \$1.200.000.

Descuentos y muchos viajes

A Svetlana Ghilas (39) siempre le interesó trabajar en servicio al cliente. Oriunda de Moldavia, país de Europa oriental, llegó a Chile en 2011 y sus primeros trabajos fueron en el rubro hotelero. Con las ganas de visitar seguido a su familia, empezó a averiguar sobre el mundo aeronáutico y terminó convertida en tripulante de cabina.

“Decidí postular cuando vi un anuncio en Laborum. Postulé a la oferta y al poco tiempo me llamaron. Eso sí, tuve que pasar por una serie de entrevistas psicológicas y sicotécnicas; luego realicé un curso intensi-